

Reseñas

Conciliación extrajudicial en asuntos de lo contencioso administrativo*

Legis, la Procuraduría General de la Nación, la GIZ y el Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo elaboraron esta novedosa herramienta de consultoría, dirigida a los servidores públicos, abogados, procuradores, contratistas y todos aquellos que deben intervenir en la conciliación extrajudicial en asuntos de lo contencioso administrativo.

Uno de los principales objetivos de esta publicación es difundir este mecanismo alternativo de solución de controversias, que permite resolver los conflictos que se susciten con el Estado sin necesidad de acudir a los estrados judiciales.

Por esa razón, la obra analiza los principales conceptos y características en la materia, la procedencia de la conciliación extrajudicial, el trámite de este mecanismo y los temas más controversiales en asuntos de lo contencioso administrativo. Así mismo, responde 100 preguntas frecuentes sobre la materia.

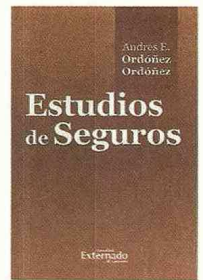
El libro incluye la consulta permanente por internet y el derecho a recibir vía correo electrónico el boletín Legishoy.

Editoriales: Legis, Procuraduría General de la Nación, GIZ y el Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo



del programa de Especialización en Seguros, se publica esta obra, que desarrolla los temas más novedosos de esa rama del conocimiento. El texto aborda diversos problemas de actualidad, como el seguro de accidentes personales, el fenómeno de la retención y de la inexactitud en la etapa precontractual, el interés asegurable del transportador, la protección del consumidor y el derecho de la información en el contrato de seguros.

Editorial: Universidad Externado de Colombia

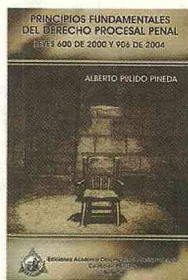


Principios fundamentales del Derecho Procesal Penal

Alberto Pulido Pineda

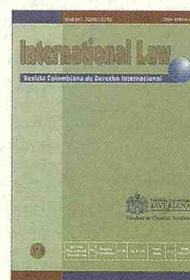
En este ensayo, Alberto Pulido Pineda, miembro de la Academia Colombiana de Jurisprudencia, explica las principales figuras del Derecho Procesal Penal, contenidas en las leyes 600 del 2000 y 906 del 2004. El libro pretende convertirse en una herramienta básica para los estudiantes de pregrado y posgrado que quieran profundizar en las instituciones, conceptos y principios básicos de esta área jurídica.

Editorial: Academia Colombiana de Jurisprudencia



de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Pontificia Universidad Javeriana incluye, entre otros, los siguientes artículos: *Protección de la infancia y adolescencia en asuntos de derecho internacional humanitario en Colombia*, de Mario Fernando Ortega; *La prueba de la ley extranjera en Colombia: análisis comparado*, de Johann Manrique-García, y *La eficacia y legitimidad de la Corte Especial para Sierra Leona desde el Derecho Internacional*, de Yadira Castillo-Meneses.

Editorial: Universidad Javeriana



Estudios de seguros

Andrés E. Ordóñez Ordóñez

Con ocasión de los 125 años de la Universidad Externado de Colombia y de los 15 años

Modernización e integración del Derecho Contractual latinoamericano

John Alberto Tito Añamuro

Partiendo del análisis de los principales riesgos que enfrenta la integración jurídica latinoamericana, el autor pone de manifiesto el valor de la doctrina y de la jurisprudencia a la hora de la formación, no solo de la conciencia jurídica común, sino de una actualización y modernización del derecho en el ámbito contractual latinoamericano. Para alcanzar su objetivo, se acude a las principales disposiciones sobre la materia publicadas en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, entre otros países.

Editoriales: Universidad del Norte, Ibáñez y Grijley



Revista 'International Law' N° 20

La nueva edición de la revista *International Law*

Crítica literaria

JUAN GUSTAVO COBO BORDA
Especial para
ÁMBITO JURÍDICO



Los heraldos, miradas locales de la gráfica globalizada

Allí están, en rojo casi siempre, en azules, marrones o verdes, recortados en ángulos secos, como de constructivistas rusos, estos heraldos donde el ingenio colombiano rehace las figuras enviadas desde Hollywood, o quizás de México y Buenos Aires, para promover una película. Estos programas de mano entregados a la entrada de la función ahora están revestidos con el encanto sospechoso de la nostalgia, del coleccionismo que recorre mercados de pulgas o librerías de segunda, o como dicen en la Costa, *agáchates* para, en viejas revistas, recuperar una foto, una crónica, un aviso, un afiche que permita hilvanar otro hilo de lo que

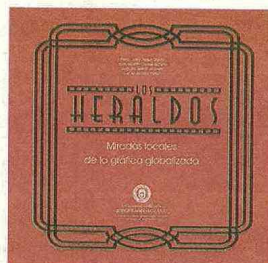
debe llamarse el único arte popular de nuestro país: el cinematógrafo.

Un arte en inglés, *western, music halls, gangsters*, terror y que del Cinemascope al Technicolor, nos trajeron el *star system* dentro del *american way of life*. Modas, canciones, peinados, maquillajes Max Factor, que hicimos nuestros bajo un rótulo inconfundible. Universal, terror; Warner Bros, *gangster*; Metro Goldwyn Mayer, ruge el león, drama; 20 Century Fox, drama y musical; Paramount, *western*. Vespertina 0,41 centavos. Con impuestos, 0,50.

Círculos, rayas, ondulaciones, para enmarcar la risa pícara o la pose trágica, el espectáculo de baile o el drama inconcebible. Pero en el centro de todo ello el cine mismo, con su ya establecida escala de valores, que ya desde 1895, con los hermanos Lumiere tiene algo de carpa de circo, de espectáculo callejero, de humor brusco, de jardinero empapado por la manguera, que se ha refugiado en salas, donde abuelos y nietos, institutrices y discípulos, doncellas y policías, podían convivir en la carcajada estrepitosa o en la lágrima incontinente. Los sentimientos y las palizas, y ya desde entonces quienes atesoran esos programas de mano para hacer mucho

menos frágil la memoria, mucho más risueño el olvido.

Aquí por obra y gracia de Pedro José Duque, Juan Alberto Conde, Augusto Bernal, Luz Alcira Silva y Luis Felipe Duque, el diagramador fallecido antes de ver su bella obra, se nos ofrece un abanico de lecturas. De algunas de las cuales, como diría Borges, todavía no soy digno, como aquellas semiótico-lingüistas con textos, metatextos e hipertextos. Pero en todo caso, la lectura de imágenes es una tradición latinoamericana, y a ella quiero referirme, pues complementa de modo pertinente este bello álbum, de tanta eficacia visual y de tan alegre juego en la diagramación. En el jubileoso aire de un volumen para desprender, recortar y armar, en alguna forma.



LOS HERALDOS
Pedro José Duque López y otros
Universidad Jorge Tadeo Lozano

Es admirable, en este bello libro-álbum comprobar cómo Bogotá podía disfrutar de figuras tan decisivas del cine como D.W. Griffith, Ernst Lubitsch, Buster Keaton, Harold Lloyd, Dolores del Río, Greta Garbo, Boris Karloff, Kathelen Burke, y cómo, ya en ese entonces, llegaban, en 1931, las *Luces de Buenos Aires* de Paramount, con Carlos Gardel y Sofía Bozán. Al año siguiente, arribaba a Colombia la primera cinta mexicana, primera película sonora, titulada *Santa*, basada

en la novela de Federico Gamboa sobre la vida de una prostituta que oscila entre un torero y un pianista ciego, con música del inmortal Agustín Lara. Los 81 minutos de este *film*, vistos en el primer cine de Medellín, el Junín, debieron marcar a los espectadores que atesoraron el programa de mano como la joya que en realidad era. Pero no solo el amor, la música y el drama arribaron a Colombia, sino que, en 1928, en el teatro Faenza, hoy restaurado, se daría *Diez días que estremecieron al mundo*. El texto del programa decía: "Del triunfo del pueblo nacen los héroes que han hecho pensar a todo el universo. Lenin, Trotsky, Kerensky. Viva el pueblo. He aquí el grito de la revolución y de los libres". La Revolución Rusa también se vivía en la pantalla. Por eso podemos pensar que el cine seguiría marcando la cultura de América, como lo expresó Carlos Monsivais en sus ensayos y Manuel Puig en sus novelas.

Una frase de Dario Echeandía, en 1949, resume todo lo que este libro, hecho por el Departamento de Diseño de la Tadeo Lozano, a cargo de Pastora Correa, puede significar:

"El cinematógrafo transporta todos los paisajes del mundo, todas las escenas de la vida, a un telón, por cincuenta centavos".

Si la figura de Charles Chaplin es el símbolo feliz y crítico en contra de los dictadores llevado al cine, también estos programas de mano fructifican en Colombia. En 1943, promoverán *Allá en el trapiche*, la cual se presenta como la primera película nacional.